

LAS DATACIONES DE C-14 DE LA CUEVA DEL MURCIÉLAGO (ALTURA, EL ALTO PALANCIA)

VICENTE PALOMAR MACIAN*

Durante los años 1985 y 1986 se realizaron dos campañas sucesivas de excavaciones en la Cueva del Murciélago, como parte del programa de investigación de las etapas de ocupación humana durante la Edad del Bronce en las comarcas castellonenses, organizado por el Servicio de Investigaciones Arqueológicas y Prehistóricas de la Diputación, y cuyos resultados fueron publicados posteriormente en esta misma revista¹. Más recientemente (1990), hemos recibido los resultados de los análisis de las muestras de carbones enviados al Laboratorio de Datación de C-14 de la Universidad de Granada, los cuales han sido sufragados enteramente gracias a la Diputación de Castellón. Así pues, se hace necesario incidir de nuevo en la cuestión.

LOCALIZACION DE LA CAVIDAD

La Cueva del Murciélago se localiza en el término municipal de Altura (Castellón) a 730 m. de altura sobre el nivel del mar y 39° 48' 46" de latitud N, y 3° 05' 58" de longitud E del Meridiano de Madrid, en la Hoja 667 del I.G.C. (Villar del Arzobispo, E. 1:50.000).

La zona en la que se ubica la cueva forma parte de la Sierra Calderona, conjunto morfológico que constituye el límite S de la comarca del Alto Palancia y de la provincia de Castellón, separando el valle del Turia del valle del río Palancia. Este queda encajado por esta formación montañosa y la Sierra de Espadán transformándose en una importante vía natural de comunicación entre la llanura litoral valenciana y las tierras altas de Teruel.

* Museo Municipal de Segorbe.

1. V. PALOMAR: *La Cueva del Murciélago (Altura, Castellón). 1ª y 2ª Campaña de excavaciones*, en Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense, 12, pág. 45. Castellón, 1986.

Concretamente, la cavidad se sitúa en un área rica en yacimientos de la Edad del Bronce y muy próxima a la Rambla Seca o de Uñoz, una de las vías de comunicación que, atravesando la Sierra Calderona, pone en contacto la zona de Llíria con el valle del Palancia a la altura de Segorbe.

Como dijimos en su momento, se trata de una amplia cavidad muy conocida y frecuentada por excursionistas, mencionada repetidamente en obras de carácter general como la Gran Enciclopedia de la Región Valenciana². Geografía del Reino de Valencia³ o el Catálogo Espeleológico del País Valenciano⁴. Su amplitud y perfectas condiciones para una ocupación intensa y prolongada, y el reconocimiento de la obtención de numerosos fragmentos de cerámica a mano en su superficie⁵, determinaron la realización de dos campañas sucesivas de excavaciones durante las cuales se abrieron dos catas (C-I y C-II) de 2 x 2 m. cada una de ellas, con lo que la superficie total excavada alcanzó los 8 m².

SECUENCIA ESTRATIGRAFICA

La secuencia estratigráfica para C-I y C-II quedó establecida de la siguiente forma:

– Nivel Superficial.

Formado por tierras sueltas de coloración oscura con intercalación de carbones y piedras de mediano y pequeño tamaño, así como de abundantes fragmentos de concreciones estalagmíticas. Se aprecian abundantes remociones y agujeros que a veces profundizan en los niveles inferiores. Potencia media, 10 cm.

Los materiales son muy escasos, limitados a algunos fragmentos de cerámica a torno de elaboración reciente, restos de fauna y escasos fragmentos de cerámica a mano.

– Nivel I.

Composición semejante al anterior, con tierras de coloración oscura y manchas cenicientas de escasa extensión. Potencia media, 15-20 cm.

Los materiales continúan siendo escasos, consistiendo en fragmentos de cerámica medieval y moderna, restos de fauna y algunos fragmentos de cerámica a mano.

2. GRAN ENCICLOPEDIA DE LA REGION VALENCIANA, Tomo I, pág.. 229 y Tomo VII, pág. 255. Valencia 1972-77.

3. GEOGRAFIA DEL REINO DE VALENCIA. Tomo correspondiente a la provincia de Castellón, pág. 1.088. Barcelona S.A.

4. J. FERNANDEZ, ET AL., *Catálogo Espeleológico del País Valenciano*. Tomo II, pág. 26. Valencia 1982.

5. V. PALOMAR, *Yacimientos de la Edad del Bronce en el Alto Palancia: contribución al estudio de su poblamiento*. Tesis de Licenciatura. Universidad de Valencia; I. SARRION, *Cueva del Murciélago, en II Marcha de Veteranos*. Centro Excursionista de Valencia. Valencia, 1975.

– Nivel II.

Formado por una superposición de hogares que dan lugar a una alternancia de colores grises, marrones y blanquecinos, de textura suelta con intercalaciones de tierras quemadas más compactas. Comienzan a aparecer bloques estalagmíticos que reducen el área excavable. Potencia entre 15 y 25 cm.

Siguen apareciendo escasos fragmentos de cerámica, tanto a torno como a mano.

– Nivel III.

De composición semejante al anterior. Siguen apreciándose alteraciones originadas por agujeros y madrigueras. El nivel descansa sobre una fina capa de tierra negra carbonosa que marca la transición al nivel inferior. Los bloques estalagmíticos comienzan a ocupar una parte considerable de las catas.

Los materiales no sufren variaciones con respecto a los niveles anteriores: cerámicas a mano, restos de fauna y fragmentos de cerámica a torno entre los que destacan dos de caliciformes ibéricos.

– Nivel IV.

Su potencia media es de 80 cm., por lo que se realizaron tres rebajes para un mejor acomodo de la excavación. El nivel está formado por tierras de coloración marrón-gris con intercalaciones de carbones y manchas de hogares, así como de piedras de mediano y pequeño tamaño, algunas de ellas fijadas a los bloques estalagmíticos que ya ocupan el 50% de las catas. La base del nivel está formada por una fina capa de cenizas que se extiende por toda la superficie con un pronunciado buzamiento en dirección N.

Las diferencias de este nivel con respecto a las anteriores son ya claras, no apreciándose remociones o intrusiones de materiales modernos. Por otra parte, se observa un importante incremento de materiales, tanto restos de fauna como fragmentos de cerámica realizada a mano atribuibles al Bronce final - Hierro.

– Nivel V.

Compuesto por tierras sueltas de coloración rojiza y textura granulosa, con abundante fracción pequeña y mediana. La superficie a excavar se reduce considerablemente impidiendo una mayor profundización.

El estudio de la secuencia estratigráfica obligaba a establecer dos conjuntos claramente diferenciados:

- El formado por los niveles superiores (*Superficial, I, II y III*), con importantes alteraciones originadas por madrigueras y agujeros que serían la causa de la aparición de cerámicas a torno medievales y modernas (o los fragmentos atribuibles a la época ibérica), junto a restos de fauna reciente y cerámica a mano de la Edad del Bronce.

- El *Nivel IV*, libre de alteraciones importantes y que ofreció el 93,15% de los fragmentos cerámicos recuperados durante la excavación.

- Por debajo de este último se diferenció el *Nivel V*, que no aportó materiales debido a lo reducido del área a excavar y la imposibilidad de alcanzar una mayor profundidad a causa de los bloques estalagmíticos.

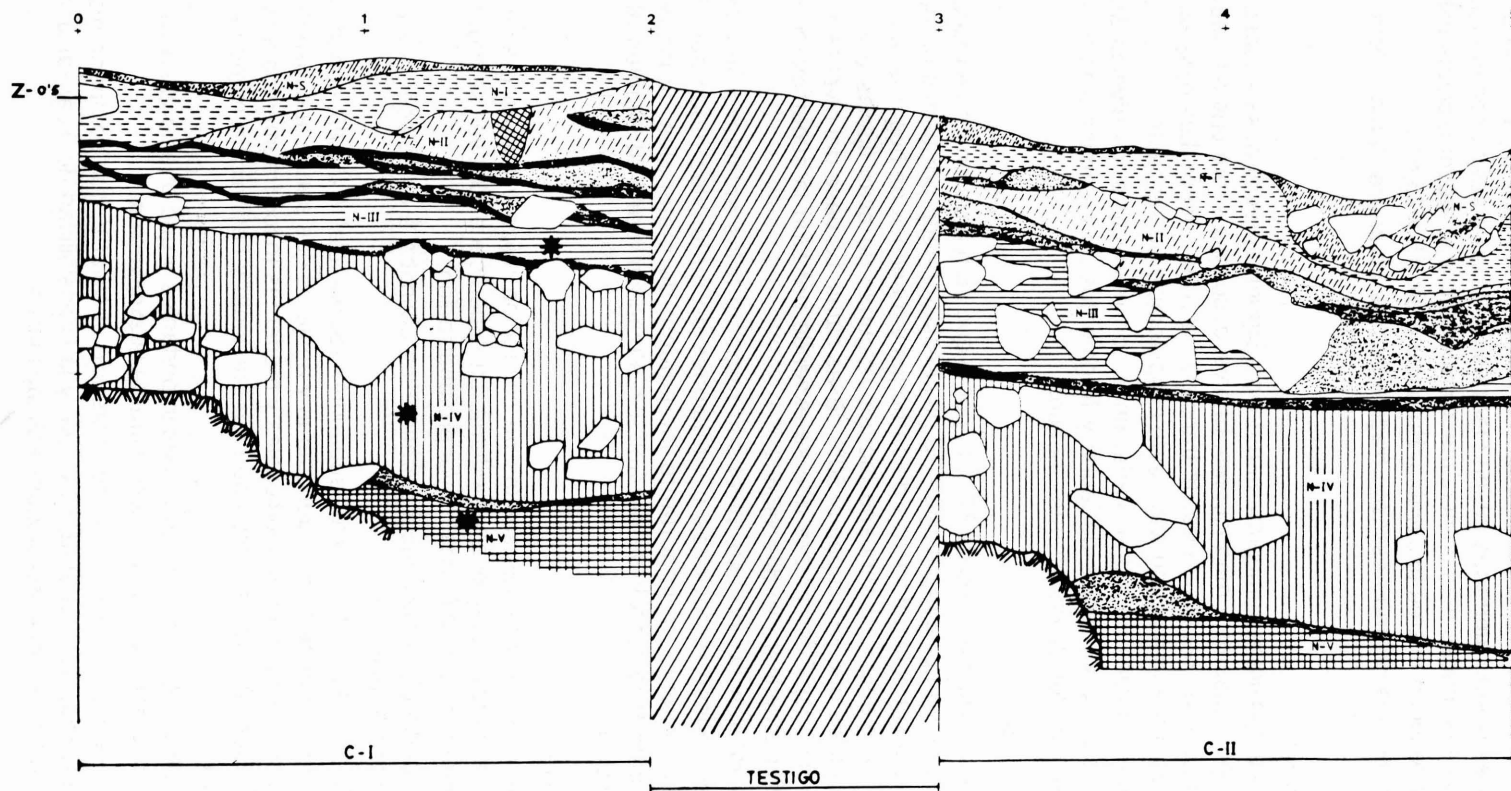


Fig. 1. Corte distal con la estratigrafía de los C-I y C-II. Localización de las muestras de carbón obtenidas.

DATACIONES DE C-14. VALORACION DE LOS RESULTADOS

Los resultados del análisis de las muestras de carbones enviadas al Laboratorio de Datación por C-14 de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Granada son los siguientes:

– C-I, N-V (z-180)

Edad estimada de la muestra (UGRA 344) 3.520 ± 90 B.P. (1.570 ± 90 A.C.)

La datación corresponde a las muestras tomadas en el inicio del Nivel V (Fig. 2), en el que, como hemos dicho anteriormente, no pudimos profundizar por la reducción del área a excavar como consecuencia de la aparición de un gran bloque estalagmítico. Ante la ausencia de materiales, la datación sirve exclusivamente para fijar la cronología de este nivel en el Bronce pleno.

– C-I, N-IV (z-135-136)

Edad estimada de la muestra (UGRA 342) 3.030 ± 110 B.P. (1.080 ± 110 A.C.).

Corresponde a las muestras tomadas en la capa inferior del Nivel IV. La datación permite fijar el límite inferior del nivel, que de esta forma queda establecido en el cambio de milenio, es decir, en los momentos iniciales del Bronce final. Con ello debemos elevar la cronología relativa fijada por nosotros en torno al 800 a.c. para el conjunto del nivel en base a las paralelizaciones de los materiales cerámicos más significativos (Fig. 3): fragmentos de bordes recto-salientes y cuerpo globular u ovoide, bordes convexos con cuellos marcados o con biselados interiores, vasijas de borde saliente y cuello estrangulado, bases planas con talón, bases anilladas y especialmente algunos fragmentos con decoración incisa, acanalada (asimilables al tipo Can Missert III)⁶ y excisa.

Especial importancia concedíamos a este último fragmento procedente de la capa superior del nivel (Nivel IV, 1º Rebaje), paralelizable con otros motivos semejantes obtenidos en el Alto Ebro y sobre todo en el Bajo Aragón, datables, según señalan diversos autores, entre los siglos VIII-VII⁷ a.C., que marcaría el límite superior del nivel.

– C-I, N-III (z-100)

Edad de la muestra (UGRA 341) 1.620 ± 90 B.P. (330 ± 90 D.C.)

Corresponde a muestras recogidas en el Nivel III, con importantes alteraciones que se traducen en la aparición de materiales cerámicos a mano y a torno (ibéricos, medievales y recientes) lo que, evidentemente, invalida el valor de la datación.

Así pues, la valoración de la cronología por C-14 para la Cueva del Murciélago permite establecer una secuencia cultural cuyo inicio debe situarse al menos en el Bronce pleno (Nivel V, 1.570 ± 90 A.C.), prolongándose con el Nivel IV durante el Bronce final (inicios del 1º milenio, 1.080 ± 110 A.C.) con perduraciones

6. PALOMAR, *La Cueva del Murciélago...*, citado, págs. 76-77.

7. M. GIL-MASCARELL, A. GONZALEZ: *El Bronce Tardío y el Bronce Final*, en Actas de la I Jornadas de Arqueología de la Universidad de Alicante. Elche-Alicante, 1983.

al menos hasta los siglos VIII-VII a.C., cuando se detectan influencias de los campos de urnas plasmadas en algunos de los tipos cerámicos estudiados y especialmente en las decoraciones, que denotan ciertas vinculaciones con el grupo bajoaragonés.

Posteriormente (aunque la 3ª datación queda invalidada por los motivos expuestos), la Cueva del Murciélago continuó siendo ocupada durante la Epoca Ibérica tal vez con la función de cueva-santuario que señalábamos en su momento⁸. Esta ocupación continuó después de forma esporádica con una función de cavidad-redil vinculada a actividades ganaderas (que también se detectaban en el período estudiado)⁹ que podemos relacionar con el paso por la cercanías de la cavidad de la vereda de trashumancia denominada "Vereda de Monmayor", y como refugio ocasional casi hasta nuestros días, aspectos que explicaban la presencia de cerámicas a torno de factura medieval y reciente en los niveles superiores y las importantes remociones ocasionadas en éstos.

8. PALOMAR, *La Cueva del Murciélago...*, citado, pág. 82.

9. I. SARRION, *Análisis faunístico de la Cueva del Murciélago*. Apéndice de, PALOMAR, *La Cueva del Murciélago...*, citado, págs. 84-95.